



Crónica Literaria

Por ALONE
LA LITERATURA EN EL NORTE CHICO

SOLO Pablo Neruda malogra el juego de palabras: "La gran literatura chilena nace en el Norte Chico".

Porque no se trata sólo de Gabriela, demasiado a la vista; veinte autores y poetas más la abonarían. Parece que hubiera "algo" allá, en la tierra, en el aire, en las aguas, que no sólo ascendra y hace cuajar en almibar "los primores", como les llaman, sino también los frutos inmateriales.

La lista sería larga e ilustre.

La omitimos por demasiado sabida.

Solo queríamos llamar la atención hacia ciertos valores nuevos que en esta época han madurado, no sin sorpresas de algunos. Por ejemplo, el general de Carabineros Perí Fagerstrom, propuesto para Premio Nacional de la Región. Una sorpresa que no habrán sufrido los lectores de la Revista de Carabineros, donde se inició y grado por grado fue ascendiendo en su carrera militar como prosista y, luego, como poeta, cada vez más seguro y más fácil.

A propósito, y como "El Mercurio" llega a todas partes, queríamos saber si en otros países ocurre el mismo fenómeno de brotar dentro de la más disciplinada fuerza pública la más libre cultura literaria.

Por las señas exteriores que los viajeros pueden observar, ésta constituye una de las singulares peculiaridades chilenas de las que con justicia nos enorgullecen. Responde a una línea histórica profunda que arranca desde el coloniaje y no ha decaído, sino al revés, con la república.

Calidad y cantidad crecen a la par y los estudiosos del futuro, si son desapasionados, se inclinarán con interés sobre sus causas y no dejará de producirles perplejidad el hecho.

¿Quién era hasta ayer para los santiaguinos la autora de estos sonetos tan seguros y sueltos firmados LUISA KNEER, cuyo "FARO" bien podría tomarse como un homenaje al segundo fundador de La Serena, autor de unas espléndidas Memorias y con quién la deuda de la ciudad nortina es larga y evidente?:

Ojo dorado, espejo azul del hielo,
be leza inmarcesible, duermec—vela;
pétrea maravilla, centinela,
embriagador parentesis del cielo.

Faro de La Serena siempre en vuelo,
la furia del abismo te cincela;
génesis luminoso, dulce vela,
del navegante heráldico consuelo.

No sé de qué gaviota en ágil vuelo,
secretos hay de negro terciopelo
en tu cúspide blanca y desolada.

Pero guardas, estático y bravo
—como la rubia historia de un navío—
el beso de una noche iluminada.

Dicen que un buen soneto sólo basta. Este no era el de Alvers; pero el simple saboreo sonoro de las bellas palabras que acarician los labios, ahora y en todo tiempo ha sido poesía.

"Voces del Espíritu", otra colección de sonetos serreneses, con retrato literario de Andrés Sabella, es decir, con su ejecutoria responsable: "María de La Serena, María Giacaman de Sfeir..., únicamente trabaja en su alma. Durante seis años presidió en La Serena el Círculo Literario "Carlos Mondaca", alentando el desarrollo cultural con obras tan singulares como la llamada Plaza de los Poetas, única en América, donde los bustos de los artistas regionales encuentran posteridad y admiración".

Como dice Sabella, comentando las poesías "Sol Mayor", obra del general Perí Fagerstrom:

Ojotas de siete leguas,
pata, martillo y cincel,
el despoblado del mundo
lo camina a pie.

el Día de la Juana, 31.11.1977 p.11.

La literatura en el norte chico [artículo] Alone.

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La literatura en el norte chico [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile